



Julio 2019 - ISSN: 1989-4155

TÍTULO: LA PREPARACIÓN DEL DOCENTE Y SU PAPEL COMO LÍDER DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

**Title: Teacher preparation and its role as a leader in the teaching-learning
process.**

Lic. Laura Luis Bombino.

lauraluis@uniss.edu.cu.

Hogar Materno Municipal de Sancti Spiritus. Psicóloga.

MSc Carlos Lázaro Jiménez Puerto.

seg-informatica@uniss.edu.cu.

Universidad de Sancti Spiritus.

Especialista del Grupo de Seguridad Informática.

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Laura Luis Bombino y Carlos Lázaro Jiménez Puerto (2019): "La preparación del docente y su papel como líder del proceso enseñanza-aprendizaje", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (julio 2019). En línea:

<https://www.eumed.net/rev/atlanter/2019/07/preparacion-docente-ensenanza.html>

Resumen: El docente en el ejercicio de su profesión enfrenta desafíos de diversa índole que requieren de una preparación eficaz que facilite el proceso enseñanza-aprendizaje. Es necesario concebir una preparación profesional no solo enfocada en el desarrollo de las capacidades intelectuales del mismo, sino en el liderazgo docente. La forma de liderazgo que emplee durante el proceso viabilizará una mayor calidad educativa. El presente trabajo aborda concepciones teóricas relacionadas con la preparación docente, el aprendizaje asociado a las manifestaciones de hiperactividad, y la figura del docente como líder del proceso enseñanza-aprendizaje, pues se necesita ampliar los conocimientos en relación al tema para ejercer un liderazgo que permita alcanzar resultados alentadores en educandos con necesidades educativas especiales.

Palabras Claves: preparación docente, liderazgo, calidad educativa.

Abstract: The teacher in the exercise of his profession faces challenges of diverse nature that require an effective preparation that facilitates the teaching-learning process. It is necessary to conceive a professional preparation not only focused on the development of the intellectual capacities of the same, but on the teaching leadership. The form of leadership used during the

process will make possible a higher educational quality. The present work approaches theoretical conceptions related to teacher preparation, learning associated with hyperactivity manifestations, and the figure of the teacher as a leader in the teaching-learning process, since it is necessary to expand the knowledge in relation to the subject in order to exercise a leadership that allows achieve encouraging results in students with special educational needs.

Keyword: teacher preparation, leadership, educational quality.

Introducción

La preparación docente constituye elemento indispensable para el desarrollo de conocimientos, habilidades y competencias en el marco de la profesión, siempre en respuesta a las necesidades de los miembros de una sociedad dinámica y cambiante que se hace eco de su tiempo y de su historia.

Desde el triunfo de la revolución se han realizado grandes esfuerzos para perfeccionar el Sistema Nacional de Educación lo que nos sitúa en una posición privilegiada con respecto a otros países de América Latina; de modo que se convierte en reto para los pedagogos la búsqueda de nuevas concepciones y enfoques para elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la Cuba de hoy existe un incremento de los niveles de exigencia en cuanto a preparación y consagración al estudio por parte de los docentes, pues existen debilidades en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje con anacronismos y desactualizaciones en los planes de estudio, procedimientos y métodos.

En ese sentido, resulta de vital importancia el logro de una preparación teórica- metodológica por parte de los docentes que sea sistemática, continua y que estimule la independencia del pensamiento pedagógico creativo, dejando a un lado los esquemas. O sea, una preparación docente orientada a un fin determinado a través del trabajo metodológico que responda a las necesidades de los educandos y que no cubra solamente el aprendizaje de nuevos contenidos, dígame conocimientos y habilidades, sino que también considere las características personológicas de los mismos.

El docente en el ejercicio de su profesión enfrenta desafíos de diversa índole tanto objetivos como subjetivos, y precisamente este último requiere de especial atención. Cada educando con su individualidad constituye un ser único e irrepetible y de acuerdo a sus características se deben diseñar estrategias de educación pertinentes.

En el nivel educativo primario se identifican dificultades en el aprendizaje asociado a otros trastornos como es el caso de la hiperactividad. Esta es una realidad que el docente debe enfrentar haciendo gala de sus conocimientos, habilidades y creatividad; no obstante, suelen identificarse limitaciones en cuanto a la atención adecuada del tema.

Las presencias de los síntomas característicos de la hiperactividad constituyen un problema identificado históricamente por los propios docentes como factor distorsionador del proceso enseñanza-aprendizaje, aun cuando los educandos poseen un Coeficiente Intelectual (CI) normal o superior.

Para muchos la hiperactividad ha constituido motivo de investigación; logrando aportes significativos en ese sentido autores como Ortega Rodríguez, L (2002); Bustillo, L (2011) y Torres Román, S (2013), quienes coinciden en que la intensa actividad motora, la impulsividad y la inatención son características que conllevan a un retraso escolar.

Los educandos con estas peculiaridades no siempre reciben una adecuada atención por parte de los docentes dado que existe una insuficiente preparación teórico-metodológica en relación a las manifestaciones de hiperactividad y el aprendizaje. De modo que es tarea obligada superar estas debilidades mediante un trabajo metodológico efectivo que permita cubrir todas esas lagunas en el conocimiento, y de esa forma contribuir desde el propio centro escolar al proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos con manifestaciones de hiperactividad y que por consiguiente permita un mejor rendimiento académico desde los primeros años escolares.

No obstante, alcanzar resultados alentadores en educandos con necesidades educativas especiales depende de la preparación que logre el docente a través del trabajo metodológico, pero la existencia del liderazgo docente resulta determinante en el logro del compromiso y la aprehensión por parte del educando.

En ese sentido, las formas de liderazgo que emplee el docente viabilizarán en gran medida un espacio de oportunidades en el mejoramiento de la calidad del proceso pedagógico.

Desarrollo

La preparación docente

El docente más que un profesional de la pedagogía constituye un actor dinámico y creativo que no solo debe poseer conocimientos sobre una determinada materia, sino que debe acercarse y profundizar en las particularidades psíquicas del educando. Estos criterios exigen por tanto una preparación teórico metodológica que se ajuste las características psicológicas de los educandos y que por consiguiente permita dar una atención eficaz y pertinente a los educandos para de esta manera contribuir adecuadamente a la dirección del proceso pedagógico.

La educación en la actualidad se encuentra en un constante declive tanto en Cuba como en el resto del mundo. Por tanto, los docentes necesitan de una preparación sistemática ya sea objetiva como subjetiva que vaya en consonancia con todos los adelantos y actualizaciones en el plano educativo.

“Con el triunfo de la revolución el 1. de enero de 1959, la educación en Cuba comenzó un proceso continuo de transformaciones iniciado con la campaña de alfabetización hasta la tercera revolución educacional que hoy vivimos. En la década de 1970 se pone en marcha el plan perfeccionamiento del sistema nacional de educación que trae consigo la necesidad de preparar a los maestros para enfrentar los nuevos programas con nuevos métodos de trabajo. Surge entonces, como vía para lograr esta preparación, el trabajo metodológico”. (Díaz Hernández, M., 2008:12)

Este término se describe como, “un trabajo creador, que exige el perfeccionamiento de dirigentes y técnicos para que puedan con su acción directa elevar el nivel de preparación del personal docente (...) lo constituyen todas las actividades intelectuales, teóricas, prácticas, que tienen como objetivo la elevación de la eficiencia de la enseñanza y la educación lo que significa lograr la elevación del nivel político- ideológico, científico – teórico y pedagógico-metodológico del personal docente”.(Ministerio de Educación, 1980:74)

En la Resolución No. 200/2014 del Ministerio de Educación relacionada con el reglamento del trabajo metodológico el artículo 1 propone que “el trabajo metodológico es el sistema de actividades que de forma permanente y sistemática se diseña y ejecuta por los cuadros de dirección, funcionarios y los docentes (...) para elevar la preparación político-ideológica, pedagógico-metodológica y científica-técnica(...) mediante las direcciones docente metodológica y científico metodológica, a fin de ponerlos en condiciones de dirigir eficientemente el proceso educativo. Se caracteriza por su naturaleza didáctica, diferenciada, colectiva, individual y preventiva, con un enfoque ideo-político, en correspondencia con los objetivos del sistema educativo cubano.

Por tanto, el trabajo metodológico constituye herramienta esencial en todo proceso de preparación docente favoreciendo la adquisición de saberes necesarios de una manera creativa, práctica y dinámica. Este conjunto de actividades son las que conllevan a un perfeccionamiento en el desempeño docente, elevando así la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje. Los conocimientos adquiridos son reflejados en el proceso pedagógico; categoría crucial en lo que a formación de la personalidad se refiere y que se protagoniza en la escuela, con un actor principal que es el docente, el cual desarrolla la obra en función de las necesidades de su público; en este caso los educandos.

El proceso de formación de profesores en Cuba, según Pérez Sarduy, P. y otros (2009), se caracterizan por:

- Carácter orientado hacia la política educacional, donde se establecen programas en correspondencia con los postulados, objetivos y fines establecidos por la política educacional.

- Carácter permanente, aquí el proceso de formación de profesores tiene un límite de inicio marcado por el momento de ingreso del futuro profesional a los planes de formación, pero es infinito en sus alcances por cuanto el profesor recibe formación a lo largo de toda su carrera, ya sea por vías colectivas planificadas o de manera autodidacta.
- Es generalmente institucionalizado, o sea el proceso tiene lugar generalmente en instituciones creadas al efecto, o es dirigido por estas.
- Carácter complementario con la categoría educación; a mayor calidad del proceso de formación de profesores mayor calidad de la educación. (Pérez Sarduy P., Valiente, Sandó, P. y Velásquez León, M. de Jesús. 2009)

Ya en un plano más específico y vinculado a la disposición para alcanzar un fin Hernández, A. (2009), propone que la preparación de los profesionales de la educación ha transitado por diferentes períodos de desarrollo los cuales han tenido diversos matices, como, por ejemplo:

- En cuanto a la **dimensión temporal** (momento en que ocurre el proceso formativo); la autora señala que existe un momento inicial (tiene lugar al comienzo del ejercicio profesional) y uno permanente (formación que se produce durante todo su desempeño como docente)
- Relacionado a la **orientación del proceso formativo** hace referencia a diversos modelos los cuales están dirigidos a la formación de competencias para el desempeño docente, al análisis de la complejidad del acto educativo y de sus actores principales, así como a una formación que integre las competencias genéricas, las destrezas que favorezcan el comportamiento más adecuado en cada situación, así como los conocimientos y habilidades para actuar como investigador de su propia práctica pedagógica y estrategias para su transformación y mejora. (Hernández Díaz, A. 2009)

Resulta imprescindible que el maestro sepa qué hacer y cómo hacer con aquellos educandos que poseen determinadas peculiaridades, siendo una necesidad actual de la práctica educativa la actualización con los métodos y enfoques encaminados a elevar la calidad de la educación que implica también calidad en el trabajo preventivo, lo que depende de la atención diferenciada en los escolares según sus necesidades y potencialidades.

Por tanto, el trabajo metodológico constituye un eslabón principal en la preparación de los docentes con el propósito de crear influencias que contribuyan al desarrollo de un trabajo preventivo que se convierte en garantía de un proceso pedagógico exitoso, elevando por consiguiente su nivel de calidad y eficiencia. Se trata entonces, de desarrollar este tipo de trabajo a modo de evitar la aparición de dificultades en los educandos, ya sea en el aprendizaje, la conducta y otros. Y de existir un trastorno ya instaurado saber cómo brindar una mejor atención.

El aprendizaje asociado a las manifestaciones de hiperactividad.

En el contexto escolar los docentes suelen tropezar con diversas manifestaciones que pueden ser reflejo de problemas en la conducta, lo que constituye una realidad que atenta contra el desarrollo adecuado del proceso enseñanza-aprendizaje.

Precisamente entre los problemas que afectan el proceso enseñanza-aprendizaje, la hiperactividad es considerada como uno de los más comunes, pues sus elementos caracterizadores generan un retraso escolar que deviene en dificultades del aprendizaje, lo que a su vez afecta el rendimiento académico del educando.

Las manifestaciones de hiperactividad constituyen una problemática real que condiciona desafíos y exige preparación por parte del docente. Este trastorno históricamente ha sido identificado como factor distorsionador del proceso enseñanza-aprendizaje, de modo que menoscaba la integridad física, psicológica y social del educando.

Ortega Rodríguez, L. (2002), propone que los niños con manifestaciones de hiperactividad, “se distinguen rápidamente del resto de sus coetáneos porque son los que manifiestan una intranquilidad generalizada, en constante movimiento, que a veces resultan exagerados, si están sentados, se mueven constantemente, cogen cualquier objeto y juegan con él, mantienen una hipervigilancia permanente, es decir, miran para todos los lados sin concentrar sus miradas y siempre están reclamando la atención de sus compañeros para conversar o distraerse”. (Ortega Rodríguez, L. 2002:48)

Los hiperactivos sufren mucho por sus características entre las que se distinguen: conductas desorganizadas, exceso de movimiento, impulsividad, desobediencia, negativismo, baja tolerancia a la frustración, cambios constantes de actividad, torpeza, dificultades en el control muscular, atención dispersa, concentración deficiente, la productividad del trabajo y las actividades son bajas. (Castellanos Cabrera, R. 2016)

“En los educandos con manifestaciones de hiperactividad suelen identificarse síntomas de dificultades de aprendizaje, tales como: la *variabilidad*. Son niños que tienen amplias variaciones en sus respuestas, son los típicos niños de los que se dice “puede hacerlo porque ayer realizó perfectamente esa tarea, cuando hoy es un desastre”. *Retraso psicomotor*, que varía desde la simple torpeza motriz hasta dispraxias importantes, es decir problemas en las nociones de su esquema corporal, del tiempo y del espacio; dificultades que se agudizan cuando tiene que realizar algo con ritmo. *Trastorno del lenguaje de tipo expresivo*, con vocabulario limitado y dificultades a la hora de expresarse. Problemas en el área de lectura. Dislexia. *Dificultades en la grafía*, en la escritura: disgrafía y disortografía, porque existe una deficiente coordinación entre lo que ve y el movimiento manual, es decir, suelen presentar incoordinación viso motriz. Su escritura es torpe, con tachones, desordenada, su ortografía con múltiples faltas y confusiones (...) Es evidente que, con todos estos trastornos, son niños que también presentan problemas emocionales. No es raro que tengan un comportamiento social indiscreto, sin freno, y molesto. Este descontrol, casi constante, genera desconfianza e irritación en padres y maestros, así como rechazo

de los hermanos y compañeros (...) lo que hace que pueda ser un niño aislado" (...) (Torres Román, S. 2013:10-14)

Considero que las dificultades de aprendizaje tienen un carácter multifactorial, o sea, pueden existir alteraciones a nivel biológico, psicológico, pedagógico o social que atenten contra la adquisición, el entendimiento, la organización, el almacenamiento y actualización de la información. De modo, que la disfuncionalidad de todos estos procesos afecta el aprendizaje del individuo en las diferentes esferas de su desarrollo, y en gran medida la esfera escolar.

La figura del docente como líder del proceso enseñanza-aprendizaje.

La presencia de manifestaciones de hiperactividad tiene un impacto negativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues sus peculiaridades limitan la aprehensión adecuada del conocimiento por parte de los educandos entorpeciendo sobremanera la labor docente.

"El proceso de enseñanza - aprendizaje es el momento del proceso pedagógico donde la actividad conjunta del maestro y los alumnos alcanza su mayor nivel de sistematicidad, intencionalidad y direccionalidad. (...) se ha de tener presente la participación activa de los escolares en la elaboración de los conocimientos, su carácter reflexivo e integrador (...) Se debe propiciar, además, el vínculo con la vida, para contribuir de manera decisiva a la formación de cualidades de la personalidad y así proporcionar un mayor crecimiento humano." (Aquino Espinosa, M. E. 2012: 10)

El proceso de enseñanza aprendizaje encierra una relación especial entre el docente y el educando. Es en este proceso donde el docente desarrolla la dirección del proceso pedagógico mediante la actividad y a través de la comunicación. Esta se convierte en una situación que promueve el aprendizaje del educando favoreciendo de ese modo, su desarrollo y crecimiento. También los contenidos, al igual que la familia forman parte del proceso de enseñanza aprendizaje. No obstante, la autora centra la atención en la figura del docente como líder del proceso y dinamizador de acciones que contribuyan a mejorar la calidad educativa.

El liderazgo educativo en el contexto escolar se define como aquél que tiene la capacidad de impulsar y orientar los múltiples esfuerzos de los diferentes agentes para favorecer y mejorar los aprendizajes de los estudiantes (Robinson, Hohepa y Lloyd, 2009:70).

Según Robinson (2011) hay que medir el liderazgo educativo analizando su impacto en los aprendizajes de los estudiantes, aunque sea una realidad difícil de valorar y evaluar (Robinson, 2011, p. 8).

Ahora bien , ¿cómo puede el profesor ejercer el liderazgo educativo en su aula? Éste tiene muchas vertientes:

- 1) Con su liderazgo, el professor contribuye de diversos modos a la definición y al desarrollo del proyecto educativo compartido en el seno de la institución escolar(...) En primer lugar, en el nivel organizativo, participando en el conjunto de sus actividades en función de su experiencia, sus competencias y su rol. Las metas perseguidas serán también el resultado de un trabajo en equipo —con los demás actores, dentro y fuera de la escuela—, algo a lo que todo profesor debe contribuir activa y responsablemente. Sus relaciones

interpersonales serán determinantes para definir y lograr en la mayor medida posible los objetivos que se quieran alcanzar.

- 2) En el contexto del aula, el liderazgo del profesor se aprecia cuando intenta buscar la eficacia y el éxito de su trabajo, es decir, estimular el aprendizaje personal de los estudiantes, objetivo siempre muy problemático y complejo (...).
- 3) El liderazgo tiene que ver también con la capacidad de «influir» sobre los alumnos cuando éstos descuidan las verdaderas metas educativas que la escuela quiere fomentar, por ejemplo cuando no tienen respeto hacia los demás compañeros. En este sentido, el liderazgo del profesor en el aula ha de ser un liderazgo moral.
- 4) El liderazgo del profesor(...), ha de basarse en una visión positiva del porvenir de los estudiantes, ha de transmitir energía y confianza ante los retos futuros. El liderazgo del profesor en el aula no implica sólo constatar lo que ocurre, sino también empujar a los estudiantes a buscar siempre una mejora, hacerles creer en la posibilidad de éxito, darles una nueva meta de desarrollo personal, aunque no la estén buscando. Al «influir» no puede inmiscuirse de manera arbitraria en la vida del alumno, sino todo lo contrario: lo hará buscando la promoción y el desarrollo de unas potencialidades personales que han de ser protegidas y activadas. Favorecer al estudiante es promover lo que le permite ser mejor que antes, aquello que, si no se estimula, frenará su maduración humana.
- 5) El liderazgo del profesor empuja a los alumnos a ejercer un liderazgo en primera persona, haciendo que participen en las actividades de clase, tomen conciencia de las potencialidades e inclinaciones personales (algo inherente al proceso de personalización educativa), sepan ejercer una influencia positiva sobre sí mismos y los demás, preocupándose por la clase como comunidad de aprendizaje, y se beneficien de las oportunidades que el liderazgo pueda ofrecerles para buscar y dar sentido a su propia existencia. (Balduzzi, E. 2015:147-149)

En ese sentido existe un amplio consenso en la reciente literatura pedagógica internacional en que el liderazgo en los centros educativos es uno de los factores que se relacionan de forma significativa con la calidad educativa, insistiendo en la figura del docente como instrumento clave de la mejora de la enseñanza y el aprendizaje, y mantienen como uno de los principales objetivos de su trabajo de gestión el lograr su desarrollo profesional (Bernal Martínez, A y Ibarrola García, S. 2015).

Por ello, resulta imprescindible la creación de estructuras de liderazgo efectivo, capaces de impulsar y ejecutar los proyectos de las instituciones educativas de forma eficiente, de manera que favorezca el trabajo con los educandos en el espacio de la clase. Los docentes constituyen un elemento clave de toda institución educativa, de modo que su desarrollo debe perfilarse en función de formar características de liderazgo propicias para el contexto educativo.

Según la autora resulta importante concebir una preparación profesional enfocada en desarrollar el liderazgo docente como vía fundamental para obtener resultados prometedores

en nuestras aulas, pues de esta manera se logra establecer un vínculo especial entre docencia y aprendizaje.

“Los profesores líderes son fuente continua de aprendizaje de sus compañeros: tienen una visión compartida de la educación y colaboran con sus pares compartiendo las prácticas y los materiales específicos para mejorar la educación. Son maestros persistentes, resilientes, abiertos, respetuosos, confiables, honestos y solidarios, valores estos que (...) influyen en la sensación de seguridad y la apertura a la colaboración en las culturas de sus escuelas y en las condiciones de aprendizaje de sus alumnos y profesores.” (Bernal Martínez, A y Ibarrola García, S. 2015:55-70).

“Desde esta perspectiva, el énfasis del liderazgo se centra más en la adaptación que en el control y la autoridad, esto significa que el líder desempeña menos su rol y se dedique más a las relaciones; esto significa que él ya no ejerce una influencia lineal y directa, sino indirecta, interdependiente y multidireccional. En otras palabras, el liderazgo se concibe como un fenómeno interactivo que emerge de las relaciones sociales”. (Hernández Cuesta. J. L. 2013:14-82)

El liderazgo debe entenderse como el conjunto de habilidades y actitudes que posee una persona para dirigir a los demás. Según la literatura existen tres estilos básicos: autoritario (autocrático), participativo (democrático) y liberal (“rienda suelta”)

El líder **autocrático** asume la responsabilidad en la toma de decisiones, iniciando las acciones y dirigiendo, motiva y controla al subalterno; sin embargo, considera que solamente él es capaz. El líder **democrático** utiliza la consulta con sus subordinados sin delegar su derecho a tomar decisiones finales, también alienta y estimula la participación; y el **liberal**, delega en sus subalternos la autoridad para tomar decisiones, espera a que estos asuman la responsabilidad por su propia motivación, los guía y controla. (Hazy, Goldstein & Lichtenstein, 2007)

En ese sentido la autora plantea que el liderazgo docente debe estar encaminado a motivar y atraer a los educandos o miembros de la institución escolar a alcanzar una meta significativa. La consecución de las mismas depende del ejercicio de la influencia y la comunicación que este desarrolle. Además, el comportamiento y la toma de decisiones del docente líder deben responder a la situación imperante.

Al decir de varios autores, “un buen líder debe reunir cuatro condiciones: compromiso (...), comunicación (...), confianza en sí mismo e integridad personal. (...) también debe desempeñarse con ciertas virtudes (prudencia, templanza, justicia y fortaleza) que lo van a guiar en la buena toma de sus decisiones” (Choi, Dooley & Rungtusanatham, 2001:351-366).

Según el presidente de operaciones latino-americanas de la Carrier, hay tres formas de desarrollar el liderazgo. “La primera es conocer-se; la segunda, desarrollar (...) la empatía; y la tercera, saber comunicar. (Delgado Torres, N. A. y Delgado Torres, D. 2003:75-88).

Aunque existen muchos docentes no todos son líderes. No obstante, en cualquier circunstancia de su labor pedagógica pueden convertirse en líderes por excelencia del grupo de educandos que guía. Sucede que este asume su papel de líder desde el mismo punto que orienta, dirige, toma decisiones, promueve el cambio, etc.

“El factor común en docentes excelentes identificados en diversos estudios llevados a cabo en diferentes países europeos y americanos, era que deseaban apasionadamente el éxito de todos sus alumnos, cosa que se comunicaba a través del clima de la clase: sentido del humor, afecto, empatía, paciencia, refuerzo de la autoestima, aprendizaje semiautónomo y colaborativo, cooperación con otros profesores, capacidad de reflexión continua”. (Day, CH. 2006:31)

Un liderazgo efectivo influye en las personas de forma tal que ellas puedan lograr sus cometidos con satisfacción y compromiso. Teniendo en cuenta que el liderazgo influye en la motivación de las personas el docente puede convertirse en un líder eficaz, para ello debe lograr conseguir seguidores, comunicar claramente sus mensajes, inspirar a los educandos en aras de movilizar conductas deseables, lograr el compromiso, crear valores encaminados a la formación integral de la personalidad, tomar decisiones de acuerdo a la situación, escuchar y solucionar problemas, promover el cambio y lograr la transformación.

La autora defiende que un docente debe liderar haciendo uso de su intelecto, pero también de sus afectos, emociones. Es importante que se conozca a sí mismo y que sea consciente de sus fortalezas y debilidades. En el marco de un aula este docente ideal debe estimular a los educandos creando un clima favorable y positivo. Debe transmitir confianza y respeto, ser honesto, auténtico, generoso, humilde, buen comunicador. También debe saber escuchar sugerencias, incentivar la igualdad, la solidaridad, el espíritu colaborativo. Un docente líder se preocupa y se ocupa de las necesidades de sus educandos, debe promover el entusiasmo, solucionar problemas y arreglar los errores. Este delega, guía, enseña cómo hacer y nunca se adjudica las victorias.

La adquisición de estas cualidades requiere por parte del docente líder una gran motivación, esfuerzo, entrenamiento y compromiso tanto intelectual como emocional.

Por tanto, los educandos con necesidades educativas especiales y en este caso aquellos que presentan manifestaciones de hiperactividad necesitan de la guía de docentes que en el ejercicio de su liderazgo sepan ejercer su poder, generar cambios, manejar las situaciones emergentes, tomar decisiones adecuadas y transformar conductas, logrando así un impacto positivo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

- La preparación de los docentes constituye elemento indispensable para el desarrollo de conocimientos, habilidades y competencias en el marco de la profesión, siempre en respuesta a las necesidades de los miembros de una sociedad.
- La presencia de manifestaciones de hiperactividad tiene un impacto negativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues sus síntomas característicos limitan la aprehensión adecuada del conocimiento por parte de los educandos, constituyendo un elemento distorsionador del proceso.
- El liderazgo docente es uno de los factores que se relacionan de forma significativa con la calidad educativa.
- El liderazgo consiste en un conjunto de habilidades y actitudes que posee una persona para dirigir a los demás. Existen tres estilos básicos: autoritario (autocrático), participativo (democrático) y liberal ("rienda suelta").
- El impacto positivo del liderazgo en el proceso enseñanza-aprendizaje depende de la capacidad del docente para guiar, estimular, enseñar, escuchar, transmitir, incentivar, solucionar, cambiar y transforma.

Bibliografía

Aquino Espinosa, M. E. (2012) Tareas de aprendizaje dirigidas al desarrollo de la construcción de textos narrativos en escolares de quinto grado. Trabajo de diploma. (pp.10) Universidad de Ciencias Pedagógicas "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus.

Balduzzi, E.(2015) Liderazgo educativo del profesor en el aula y la personalización educativa. Revista española de pedagogía. (pp.147-149)

Beatty, B. R. (2011). Leadership and teacher emotions. En C. Dayy C. K. Lee (eds.), New understandings of teacher's work: emotions and educational change. Dordrecht: Springer Netherlands, (pp. 217-242)

Bernal Martínez, A y Ibarrola García, S. (2015). Liderazgo del profesor: objetivo básico de la gestión educativa. Revista Iberoamericana de Educación. (pp. 55-70)

Castellanos Cabrera, R. (2016). Los niños, la escuela y otros temas. Sugerencias para padres y maestros. Editorial José Martí. La Habana, Cuba.

Choi, T., Dooley, J.K., & Rungtusanatham, M. (2001). Supply networks and complex adaptative systems: Control versus emergence. *Journal of Operations Management*, 19, 351–366.

Day, CH. (2006) Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores. (pp. 31) Madrid, Narcea.

Delgado Torres, N. A. y Delgado Torres, D. (2003). El líder y el liderazgo: reflexiones. Revista Interamericana de Bibliotecología. (pp. 75-88). Universidad de Antioquia Medellín, Colombia.

Díaz Hernández, M. (2008). Estrategia metodológica dirigida a la preparación de los maestros para estimular el pensamiento en escolares con diagnóstico de retraso mental leve. Tesis en opción al título académico de master en ciencias.(pp.12). Sancti-Spíritus.

Hazy, J.K, Goldstein, J.A, & Lichtenstein, B.B. (2007). Complex Systems Leadership Theory. New Perspectives from Complexity Science on Social and Organizational Effectiveness. Mansfield, MA, USA: Isce.

Hernández Cuesta. J. L. (2013). El liderazgo organizacional: una aproximación desde la perspectiva etológica. Trabajo de Grado para optar el título de: Magister en Dirección y Gerencia de Empresas (pp.14-82). Universidad del Rosario. Bogotá.

Hernández Díaz, A. (2009). Nuevos retos de la profesión docente. II Seminario Internacional formación docente e innovación pedagógica. CEPES. Universidad de La Habana.

Ministerio de Educación, Cuba. (1980). Seminario Nacional a dirigentes metodólogos e inspectores de las Direcciones Provinciales y Municipales de educación. (pp.74) La Habana.

Ortega Rodríguez, L. (2002). Elementos caracterizadores y de atención para algunas manifestaciones conductuales en los alumnos. En R. Bell (compil.). Convocados por la diversidad. (pp.48). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pérez Sarduy P., Valiente, Sandó, P. y Velásquez León, M. de Jesús. (2009). La formación de profesores en la política educacional cubana, en: memorias del congreso pedagogía 2009. Encuentro por la unidad de los educadores. La Habana, Cuba.

Robinson, V., Hohepa, M. y Lloyd, C. (2009) School leadership and student outcomes: Identifying what works and why: Best evidence synthesis iteration (BES) (Wellington, Ministry of Education).

Torres Román, S. (2013). Intervención psicopedagógica para el tratamiento de los escolares primarios con hiperactividad. Trabajo de diploma presentado en opción al título de licenciada en pedagogía-psicología. (pp.10-14) Sancti-Spíritus. UCP Capitán Silverio Blanco Núñez.